



### Liliana Sevilla:

Historiadora. Miembro fundador de la Fundación CO.LO.BA, desde 1983 y actualmente Vicepresidente. Directora del Centro Educativo - Comunitario "ARCO IRIS" (S.E.O.S J- 033) en el asentamiento Campo Pappa, oeste de Godoy Cruz.

Bueno, buenas tardes. Cuando me invitaron y me dijeron era una conferencia, uno se pone en una situación un poco incómoda. Agradezco la invitación, hace muchos años que no transitaba este espacio de la universidad después de haber salido de ella y agradezco lo que han podido compartir el resto de los compañeros de esta mesa.

Con mucha sinceridad y mucho cariño nosotros hemos elaborado algunas imágenes con un poco de música. En realidad nos tomamos la libertad de denominar algunos hechos históricos muy en lo personal y en lo colectivo y lo denominamos nuestros días D y pudimos acercarnos a hechos históricos que han significado poder haber formado CO.LO.BA y haber podido creer que la herramienta válida en el cambio de la dignidad y demás tiene que ver con la educación. Esos, nuestros días D han significado para nosotros al fin poder devolvernos y devolver a otros dignidad, derechos, dedicación, derribar mitos, fronteras. Y nos atrevimos a tomar algunos dibujos de lo que es la dominación, lo que es la deuda externa, como nos dieron duro para disciplinar el accionar como se decía, lo que significó para nosotros, yo nací en la época del 50, dictadura, estudié en el marzo de 1976, inicié la carrera del profesorado de historia. La desesperanza fue algo que avanzó, que nos enmudeció, nos engeguéció y creo que por querernos salvar cometimos algunas omisiones difíciles de revertir. La democracia condicionada, negociada, sujeta a un montón de ataduras nos fue dando un camino difícil y no por casualidad hemos puesto este tema "un pacto para vivir" porque hemos descubierto a lo largo de los años que la democracia tendrá miles de inconvenientes pero es la que nos ha garantizado o por lo menos para mí hoy estar aquí por más déficit que tenga. Diagnósticos hemos hecho de todo lo



que se nos ocurra. Todas esas imágenes tienen que ver con la población con la que nosotras trabajamos, tiene que ver con ilusiones de papel, corazón de cartón, bolsas de pena y tristeza, y sin embargo entes consultores, espacios académicos viven diagnosticando y muy pocas cosas se traducen en hechos concretos de políticas de estado. Arrancamos con la deuda externa, la deuda interna es una habilidad perdida y lo que cuesta son agujeros en la vida. La desintegración social a veces desde el sistema formal educativo se cree que la familia es abandonada que no quiere a los hijos, que los ha parido para hacerlos sufrir y nosotros podemos decir que le han dado duro y parejo a las familias, mi marido ha sido desocupado durante tres veces de empresas del estado, habiendo artículos donde no se debía privatizar el subsuelo, artículo 49 de la Constitución que después fue por supuesto desechada. Los derechos y los deberes los hemos pisoteado y abandonado un montón de veces. Pero todas estas imágenes tienen que ver con el espíritu, con la fuerza, con las ganas que tiene la gente y esto de derribar mitos y fronteras no son cosas que nosotros le podemos pedir a la gente, a las comunidades por ahí en las que trabajamos, tienen que ver con nosotros, tiene que ver con el individuo, tiene que ver con darnos cuenta, con desandar caminos, desaprender y volver a aprender, derribar fronteras, vencer el egoísmo, buscar el desarrollo local donde esta la gente que menos tiene pero también significa el desafío a la universidad de decir que profesionales forma, para trabajar en una empresa privada y ganar 10.000 dólares, fantástico, si me toca a mí, si estoy del otro lado, si estoy en un bolsón de pobreza, que difícil que es. Derrotar la indiferencia creo que ha sido uno de los grandes desafíos. Yo recuerdo con mucho respeto y con mucho dolor hace muchísimos años cuando a las Madres de Plaza de Mayo se les decía viejas locas. Defender la inclusión es algo tremendamente difícil porque los modelos y las matrices de aprendizaje han sido crueles, muy crueles. Y esos cuencos donde tenemos la vida dentro son difíciles de romper porque después no sabríamos como armarlos, pero han habido decisiones políticas a las cuales uno se suma más allá de las diferencias. Y se dijo "Nunca Mas", nunca mas en un juicio pero nunca mas en

el abandono, nunca mas en la indiferencia, nunca mas en considerar al que se pone frente a una clase, un alumno sin luz, esa construcción colectiva del que te doy y dame lo que vos tenés, ese es el desafío, aprender a convivir sin miedos en las diferencias y en ámbitos donde realmente somos tan distintos, desde el olor y la textura a veces es difícil, aún creyendo que todos tenemos los mismos derechos, es sumamente difícil porque cada uno se atrinchera en lo que supuestamente cree, en lo que metodológicamente cree que le conviene, en lo que me salva y protege, donde el desafío es democratizar el conocimiento, encontrar las palabras adecuadas para enseñarle a alguien que no sabe y no conoce lo que se aprendió en un mundo académico. Romper algunas estructuras piramidales, que quizás deban existir no lo sé, desconozco, no quisiera indagar al respecto, respeto a quienes las consideren, pero una construcción circular donde nos podamos mirar todos a la cara, donde nos podamos escuchar, donde nos podamos querer, donde nos podamos amar, creo que eso va a cambiar muchas de las situaciones difíciles.

El otro desafío es poder construir redes y puentes, entre las necesidades y las oportunidades pero también depende de todos, no depende de la universidad, no depende de lo académico, no depende solamente de las comunidades empobrecidas y a veces lo pobre no significa no plata en el bolsillo ni en el banco, significa en la estructura mental, en el vaciamiento y en la privación cultural. Nosotros con nuestro trabajo y el trabajo de la comunidad decimos que se puede y que realmente se puede, no extrapolando revoluciones sino ayudando a que las comunidades alcancen y logren aquello que consideran su propia revolución. Colonizar es sencillo porque también es importante reconocer que somos seres individuales, que cada uno lee con los ojos que tiene, interpreta desde donde se para, pero también interpreta desde donde pisa. Yo creo que a veces no poder transitar algunos espacios implica la construcción de ciertos modelos inaplicables, cercenar presupuestos para que encajen aunque no sirvan para nada pero cumplir una forma y yo creo que el desafío de la universidad es sostener estos espacios a

los cuales agradezco enormemente y felicito. Comparto con un montón de jóvenes extensionistas a los cuales quiero de corazón, porque ellos quieren también a la gente. Creo que no hay que tener miedo a la palabra pueblo, creo que no hay que tener miedo de mencionar el afecto y el vínculo. Hemos formado con un grupo de compañeros y compañeras una cooperativa para brindar en el Campo Pappa en una zona de basural a cielo abierto un servicio que no tienen en base a sus creencias que es velar a sus muertos, no hay un espacio, los grandes negocios del enterramiento no quieren a los pobres en sus salas velatorias entonces les ponen excusas y suben sus precios. Hemos podido con muchísimo esfuerzo, con los proyecto Mauricio López poder proyectar (igual nos esta costando el dulce de leche) juntar el dinero para construir un centro comunitario juntar el dinero para construir un centro comunitario dividido a la mitad, una parte va a ser el salón velatorio y la otra el centro comunitario para recuperar espacios culturales, que los bolsones de pobreza que contornea la periferia del área metropolitana carecen absolutamente de espacios, de recreación, de compartir, de crear, ellos van creando sus necesidades y a veces esos lugares son un ghetto donde se satisface desde lo sexual hasta lo alimentario, desde lo emocional hasta lo afectivo. Hacer esas redes que nosotros proponemos significa esto, dejémonos de apoyar en las diferencias, apoyémonos en las plenas visiones que seguramente nos van a hacer mejores personas y mas libres a todos.

Gracias por esta invitación, creo que la universidad tiene un gran desafío.